



HI FI

en siete días

Por F. García de la Vega

FRANK SINATRA DE NUEVO ENTRE NOSOTROS

COME SWING WITH ME!
CAPITOL
W 1.594

SON ya muchas las grabaciones que de este excepcional cantante norteamericano han llegado a nosotros. Pero cada vez que un nuevo disco aparece en el mercado constituye una auténtica novedad. Y no novedad por las canciones, sino por su intérprete. Novedad por saber transmitir a la canción su indiscutible personalidad.

Si ya constituyeron éxitos los LP anteriormente editados «Vuela conmigo» y «Baila conmigo», no es menos este «Ven a bailar swing», donde el actor-cantante nos brinda doce títulos, todos ellos ya popularizados.

Las canciones que aquí canta Frank Sinatra son características por pertenecer a la «época swing», y para todos los que las escuchamos, vienen a ser como una evocación de los últimos años treinta y los primeros cuarenta. Por otra parte Frank, que es un producto de la «época swing», se ha convertido, gracias a la singularidad de su estilo, en el prototipo del género.

Con su infalible instinto, Frank Sinatra acierta siempre en la música, tanto si su movimiento es lento como si es rápido. En este disco el cantante adopta la manera relajada de «I've Heard That Song Before», «That Old Black Magic», «Paper Dolls» y «Day by Day». Pero cuando hay que dar más vivacidad a la música, como en «Yes Indeed», «Lovers», «American Beauty Rose» y «On The Sunny Side Of The Street», Frank lo hace espléndidamente, dándole una acentuación apropiada y adornando las melodías con un buen gusto característico y absolutamente personal.

También hay algo de una calidad especial y característica en el apoyo que le presta Billy May, el cual arregló estas piezas para ocho trompetas, cuatro trompas, tuba, seis trombones, dos trombones bajos y arpa, añadiendo percusión a la sección rítmica. Trabajando con esta instrumentación tan singular, Billy dividió el metal en secciones para establecer un diálogo entre ellas, logrando con ello proporcionar un apoyo muy adecuado a la manera de cantar del intérprete. Y esto es lo que exige, precisamente, el mejor swing.

Es éste un disco que puede escucharse tranquilamente en nuestra casa, disfrutando de las originales y personalísimas versiones de este cantante, o bien puede servirnos como la más perfecta, rítmica y atractiva música de baile.

Frank Sinatra, ídolo del público americano lo es también del mundo entero. En España cuenta con gran número de admiradores, y estamos seguros de que todos ellos encontrarán en este LP todo cuanto esperan de tan singular cantante.

«Come swing with me» es el LP con que se completa la trilogía de Frank Sinatra «Invitación». Los dos anteriores como decimos, fueron «Come fly with me» y «Come dance with me».

He aquí los títulos en español de las doce melodías que nos canta esta vez Frank Sinatra: «Día a día», «Melodía sentimental», «Casi enamorados», «Dame dos, dame tres», «Bonita rosa americana», «Yo lo sé», «Del lado soleado de la calle», «No me quites tu amor», «Aquella magia negra», «Amante», «Muñeca de papel» y «Escúchame antes esta canción».

esta semana recomendamos...

- Nati Mistral nos ofrece en esta reciente grabación cuatro conocidas canciones. Escúchenla en «El viento se lo llevó».
- Nueva grabación de una de las películas de mayor éxito de Doris Day: «Confidencias de medianoche» y sus inolvidables melodías.
- «Bajo la doble égula», esta vez en una original versión de «Les Fantomes».
- Nino Impalloni, excepcional trompeta, en cuatro melodías: «Tema de amor», «Baby elephant walk», «Ogni giorno» y «La vela blanca».
- «Please please me», canción número uno en el «New musical Express» nos la ofrecen en original versión The Beatles.
- El fabuloso estilo de Los Exciters y «Poderoso»: un popular conjunto para una buena melodía.
- Wiskey es un licor y una bonita canción. Escuchen a Elder Barber.
- «La casita de mis viejos», un tango con auténtico sabor bonaerense. Cantan Los Santos.
- Rika Zarai, la excepcional cantante afincada en París nos ofrece cuatro de sus últimos éxitos. Escúchenla en «Tournez menages».
- «Donde está el amor», una de las canciones de más éxito de la comedia musical «Oliver» en la voz de Lena Horne.

FACTORES DECISIVOS DE LA ATRACCION TURISTICA

Por FRANCISCO CASARES

CUATRO motivos esenciales determinan la afluencia, cada día mayor, del turismo extranjero hacia España: la paz interior, el clima, los precios y la abundancia de buenas instalaciones. Con la alusión concreta a estos factores, señaló el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, en Munich, el auge que viene adquiriendo nuestro país como nación de máxima jerarquía turística.

Parece oportuno analizar las afirmaciones del ministro, porque constituyen una síntesis certera de las realidades españolas en cuanto a la estimación ajena.

La paz interior.—Nadie podrá atreverse a negar que en pocos pueblos del mundo hay un ambiente de orden, seguridad y sosiego, como en España. La paz es la mejor garantía para el que llega en busca de descanso o para el que pretende disfrutar de la contemplación de paisajes, monumentos y obras de arte. La sensibilidad del turismo es muy fina, verdaderamente sutil, y se quebranta por lo más insignificante. Llegar a una ciudad donde la huelga o los disturbios alteran esa normalidad, es tanto como ver frustrado el intento de una visita sosegada y placentera. Este es uno de los fundamentales atractivos que hoy ofrece España. Y no se puede decir que sea un estado policiaco. La libertad es aquí positivamente mayor que en otras muchas partes.

El clima.—Grandes contingentes de viajeros exóticos llegan con la apetencia explicable de una continuidad climatológica. Especialmente, por la sugestión de las costas levantinas y del Sur, en las que el sol es un incentivo poderoso. La estabilidad a que aludía el ministro, en sus palabras de Munich, atrae, sugestión y es, en suma, uno de los principales factores. Por encima de las campañas que se instrumentan para apartar las corrientes turísticas que incluyen a nuestra patria en sus itinerarios o que se fijan, por modo exclusivo, en la singularidad de las ciudades y los campos españoles, está el convencimiento de lo que van a encontrar. Mallorca y la Costa del Sol, en invierno; la Costa Brava, en todo tiempo; Madrid, señaladamente en primavera y otoño; el Cantábrico y Galicia, en el estío. Es la variedad, que satisface todos los gustos y deseos, la que da razones innegables a la preferencia de los turistas. Lo saben las agencias de viaje extranjeras y por ello sugieren y recomiendan la visita.

Los precios.—Podrá decirse que, para los propios españoles, por el contenido nivel de su capacidad adquisitiva, resultan altos en algunos aspectos. Para los que llegan, es distinto. La vida les resulta más barata que en sus lugares de procedencia. El fenómeno se ve confirmado por las muchas cosas que los turistas adquieren. Más de una vez se ha referido el caso de los franceses que cruzan la frontera sólo para comprar zapatos, trajes, telas y otros efectos que resultan aquí mucho más económicos. Los restaurantes, los espectáculos, los bares y las cafeterías son indiscutible testimonio de esa diferencia de precios que viene a ser un motivo más de evidente interés para el turismo exótico.

Las instalaciones.—El proceso de evolución y mejora en la hostelería no deja lugar a dudas. Se han construido miles de hoteles. Sólo en Mallorca se ha alcanzado, recientemente, la cifra del millar. Al término de la Cruzada de Liberación, la industria hotelera española era mediocre, deficiente. El impulso ha sido fabuloso y hoy se ofrece a los viajeros de otros países una red de establecimientos que están a la altura de los más suntuosos y bien dotados del mundo. En este capítulo se ha producido, en poco tiempo, una asombrosa transformación. Madrid, Barcelona, Palma, las Canarias, Málaga, Benidorm, y otras muchas provincias y ciudades, cuentan actualmente con un conjunto de alojamientos de lujo que nada tiene que envidiar a los más famosos, a los mejores de otras naciones de rango y tradición turísticas.

Esta es la sencilla explicación de la trayectoria favorable, de la conquista fulgurante de uno de los primeros puestos en la tabla mundial de los países que concitan el interés del turismo universal. Y así se ha podido, en el transcurso de pocos años, llegar, como acontecerá en el actual, a la cifra de diez millones de turistas. Pero a esos factores se puede añadir alguno más de parecida importancia. Especialmente la cortesía, el sentido de la hospitalidad y el ambiente. Los pueblos subdesarrollados viven entristecidos. No hay alegría y ello influye irremediabilmente en la actitud de las gentes. España tuvo tradicionalmente una justa fama de buenos modos, de cordial acogimiento. Y ahora, más que nunca, se hace visible esta faceta psicológica. La hospitalidad es un signo característico. El viajero de fuera se encuentra con brazos abiertos, con facilidades que no se ofrecen en otras muchas naciones. En cuanto al ambiente, pronto percibe el que llega la euforia, la general satisfacción. El atuendo de los españoles contribuye a dar una nota de agradable conjunto. Es una atracción más. Son estos matices, con los señalados por el señor Fraga, los que determinan una preferencia de día en día acentuada.